

BIOCARBURANTES, EL SUEÑO VERDE: UN NUEVO ESCENARIO TRAS LA CRISIS FINANCIERA¹

Finalizaba el año 2008 y el profesor Manuel Ribera, aprovechando el descanso de las vacaciones de Navidad, se disponía a analizar la vigencia de las reflexiones y conclusiones del informe elaborado en el año 2007 sobre el impacto de los biocarburos en el mundo empresarial, a la luz de las grandes transformaciones que estaba causando la crisis financiera mundial a partir del mes de agosto de 2007.

En tan solo unos meses se había producido un cambio radical en el escenario económico y alimentario. El mundo se enfrentaba a la crisis más profunda, compleja y global de las últimas décadas. Era una crisis financiera y bancaria, con origen en el corazón del sistema financiero internacional, que se propagaba por todo el mundo y por todos los sectores económicos a una velocidad hasta entonces desconocida.

A pesar de todas las medidas adoptadas de inyección de liquidez y capital de los principales bancos de los países desarrollados y de los potentes planes de impulso fiscal que se habían implantado por los países más importantes (EEUU, Europa, China, Rusia, etc.) la crisis todavía no había tocado fondo. Lo que en principio empezó siendo una crisis estrictamente financiera e inmobiliaria había acabado afectando a todos los sectores de la economía real: energía, alimentos, industria y servicios.

Una desconfianza generalizada se había instalado en la economía mundial. Las bolsas se desplomaban arrastradas por las caídas de las capitalizaciones bancarias. Los bancos más importantes del mundo habían tenido que ser rescatados o apoyados mediante inyecciones de liquidez y capital público. Paulatinamente se estaba avanzando hacia una nacionalización encubierta del sistema bancario internacional. Pero lo que verdaderamente estaba dañando a la

¹Caso de la División de Investigación del Instituto Internacional San Telmo, España
Preparado por el Profesor Fernando Faces García y la asistente de investigación Emma Berenguer Cárceles, como base de discusión y no como ilustración de la gestión adecuada o inadecuada de una situación determinada.

economía de las familias y las empresas era la drástica reducción del crédito como consecuencia de los problemas de liquidez y solvencia de la banca.

Las previsiones del FMI ratificaban una recesión mundial para el año 2009, con caídas del producto interior bruto y reducción del el comercio internacional. El Banco Central Europeo pronosticaba para Europa un crecimiento negativo en el intervalo del -2'2% la -3'2%. Era bastante probable que la crisis bancaria se prolongara durante todo 2009 y parte de 2010 y que su impacto en la economía real se extendiera durante 2011.

Como consecuencia de este adverso escenario la demanda de energía y alimentos se había desplomado en todo el mundo, así como sus precios.

En la caída del precio de las materias primas agrícolas tenía una gran incidencia la fuerte reducción del precio del petróleo y las cosechas record de los grandes productores mundiales de maíz (Estados Unidos) y de cereales (como la UE, Rusia, Ucrania y Australia), lo cual implicó en el año 2008 un incremento en la producción de cereales del 5% respecto al año anterior.

Por último la desaparición de la especulación financiera en los mercados de futuros agrícolas, como consecuencia de la crisis, era un factor explicativo determinante de la caída de las materias primas agrícolas. Se estimaba que el 60% de todas las posiciones largas (alcistas) en los mercados financieros de commodities estaban en manos de inversores antes de estallar la crisis. La explosión de la última burbuja de esta crisis, la de la energía y los alimentos, hizo que los inversores especulativos (hedge funds y otros) liquidaran sus contratos de futuros agrícolas hundiendo los precios de las materias primas agrícolas.

Un nuevo escenario

No cabe duda que asistíamos al ocaso de una era de abundancia y al inicio de una nueva década de austeridad. El impacto del nuevo escenario de recesión estaba determinando una fuerte caída de las ventas de alimentos, de los precios y de los márgenes. La sensibilidad al precio de los consumidores había aumentado notablemente y se había desatado una fuerte batalla competitiva en la que el precio recuperaba el protagonismo que había perdido. Las marcas blancas de distribución se imponían y el número de referencias disminuía. Se estaba produciendo una vuelta a lo básico, a lo simple, en la que los consumidores observaban y analizaban con más rigor la relación calidad-precio real de los productos.

Comenzaba un nuevo ciclo en el que probablemente cambiarían los patrones de consumo, así como la escala de valores del consumidor. Una época de austeridad que provocaría cambios en la cadena de valor y que impulsaría nuevas concentraciones verticales y horizontales en busca de la supervivencia mediante la reducción de costes y la apropiación de una creación de valor que se había visto drásticamente reducida. Época de crisis que equivalía a tiempos de cambio e innovación en todos los factores que integran la cadena de valor.

Biocarburantes frente a los alimentos

El nuevo escenario de crisis estaba agravando los problemas de supervivencia que amenazaban a las empresas del sector de biocarburantes. La caída del precio del petróleo había sido más intensa que la de las materias primas agrícolas. En este sentido, aunque los costes de los inputs habían descendido, la situación competitiva de los biocarburantes frente a los combustibles fósiles había empeorado. El esfuerzo de subvención para que los biocarburantes pudieran competir con el gas y el petróleo había aumentado.

No obstante, el nuevo escenario económico había contribuido, en parte, a dar razón a los empresarios del sector frente a los que acusaban a los biocarburantes de ser los principales causantes del incremento del precio de los alimentos.

Durante el año 2008 la producción de biocarburantes había seguido aumentando en todo el mundo y sin embargo, el precio de los alimentos se había reducido. Este hecho (según los representantes del sector) permitía afirmar que las causas del incremento de los precios del año 2007 fueron las malas cosechas coincidiendo con un aumento de la demanda mundial de alimentos, el precio del petróleo, y la fuerte especulación financiera. No obstante el debate público continuaba.

El avance de la legislación sobre biocarburantes

Las opiniones de distintos organismos como la OCDE o la FAO, y de colectivos de científicos e instituciones, defensores del medio ambiente, que alertaban del negativo impacto que el lanzamiento de los biocarburantes de 1ª generación iba a tener sobre el medioambiente, (deforestación, pérdida de biodiversidad, escasez y precio de los alimentos), llevó a la Comisión Económica y al Parlamento Europeo a modificar parcialmente la directiva sobre biocarburantes. Bruselas mantenía el objetivo de conseguir el 10% del consumo energético del transporte con biocarburantes para el año 2020, aunque había introducido una serie de requisitos que garantizaban la neutralidad de los biocarburantes con respecto a la biodiversidad y la mejora del medio ambiente.

Los biocarburantes comercializados en Europa debían garantizar que la emisión de gases de efecto invernadero que producían fuera inferior, al menos, en un 35% a la de los combustibles fósiles. De la misma manera se debía certificar que su origen procedía de suelos que no atentaban contra la biodiversidad y el medioambiente.

El cumplimiento de dicho objetivo también condicionaba a que los biocarburantes de segunda generación estuvieran en fase de comercialización a partir del 2010. La nueva Directiva propuesta por la Comisión a finales de 2008 trataba de dar respuesta a las inquietudes de los organismos y ONG internacionales, pero sin renunciar al objetivo último.

Luchando por la supervivencia

Durante el año 2008 el sector de biocarburantes había continuado luchando por la supervivencia (Anexos 1.1 y 1.2). El proceso inversor, sobre todo en biodiesel, había continuado acompañado de un fuerte incremento de la demanda de biocarburantes en España. Pero quizás, lo más grave había sido que la participación de las empresas españolas en el